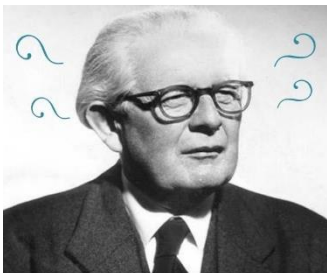


5.1 PSICOLOGÍA Y DIMENSIÓN RELIGIOSA DE LOS NIÑOS y ADOLESCENTES.

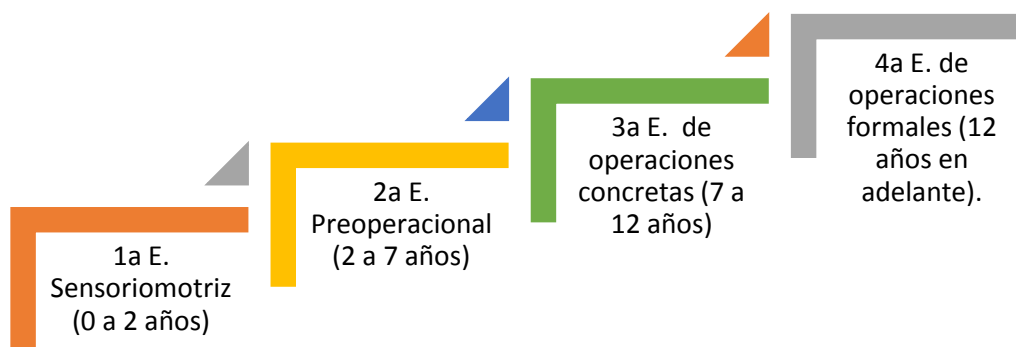
ETAPAS DEL DESARROLLO COGNITIVO, SEGÚN JEAN PIAGET



Para desarrollar el arte de animar es necesario conocernos y conocer a la persona en sus diversas etapas de desarrollo, para ello, abordaremos el aporte del célebre científico suizo, Piaget.

Piaget divide esas etapas en periodos de tiempo y define el momento y el tipo de habilidad intelectual que un niño desarrolla según la fase cognitiva en la que se encuentra.

Estas etapas son:



1. Etapa sensiomotriz (0 a 2 años)

Esta es la primera en el desarrollo cognitivo y según Piaget, ocurre entre el momento del nacimiento y la aparición de un lenguaje que se articula en frases simples. Esta etapa se define por la interacción física con el entorno. En esta etapa, según el psicólogo, los bebés están en una etapa sensorio-motora y juegan para satisfacer sus necesidades mediante transacciones entre ellos mismos y el entorno, hecho que se relaciona con lo que él llamó un “comportamiento egocéntrico”, es decir, aquel que está centrado en sí mismo y no en la perspectiva del otro. Piaget dice que el comportamiento o lenguaje egocéntrico aparece como una expresión de la función simbólica que acaba de adquirir el niño.

2. Etapa preoperacional (2 a 7 años)



En esta etapa, los niños empiezan a ganar la capacidad de ponerse en el lugar de los demás y por esta razón, son capaces de actuar y hacer juegos de rol. A pesar de este cambio, el egocentrismo sigue de alguna manera presente y por esto, hay dificultades a la hora de acceder a pensamiento o reflexiones más abstractas. En esta etapa, los niños aún no pueden realizar operaciones mentales complejas. Piaget también habla de lo que se conoce como “pensamiento mágico” que surge de asociaciones simples y arbitrarias que el niño hace cuando intenta entender cómo funciona el mundo.

3. Etapa de operaciones concretas (7 a 12 años)

En esta etapa, los niños empiezan a usar la lógica para llegar a conclusiones válidas, pero para lograrlo necesitan situaciones concretas. El pensamiento deja de ser tan egocéntrico. Una señal clara de esta etapa es cuando los niños pueden darse cuenta, por ejemplo, de que la cantidad de líquido en un recipiente no depende de la forma que adquiere, pues éste conserva su volumen.

4. Etapa de operaciones formales (desde los 12 años hasta la vida adulta)

En este período los niños ganan la capacidad para utilizar una lógica. A partir de este momento, pueden “pensar sobre pensar”, y eso quiere decir que pueden analizar y manipular deliberadamente esquemas de pensamiento. También pueden utilizar el razonamiento hipotético deductivo.



Fuente: Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget, Psicología y Mente.

LAS ETAPAS DEL DESARROLLO HUMANO DESDE LA PSICOLOGÍA EVOLUTIVA

En base a los estudios del psicólogo estadounidense Erik Erikson se pueden distinguir ocho etapas básicas en el desarrollo de una persona, dichas etapas son las siguientes:

1. **Etapa prenatal.** Comprende desde la concepción hasta el parto. Es el momento en el que se forman los órganos y la estructura corporal básica. Se trata de un momento en el que el ser humano es muy vulnerable a las influencias ambientales.
2. **Etapa de la niñez.** Es la comprendida entre el nacimiento y los tres años. Comienzan a controlar los esfínteres y los músculos. El niño es dependiente y su desarrollo físico es muy rápido.
3. **Primera infancia.** Desde los 3 a los 6 años. Los niños comienzan a relacionarse entre ellos y mejoran las habilidades motrices y la fuerza, aumentan el autocontrol y comienzan a ser más independientes y a tener un comportamiento más egocéntrico.
4. **Infancia intermedia.** Desde los 6 a los 12 años. Los niños comienzan a pensar de forma lógica y disminuye el egocentrismo, se desarrolla el lenguaje y la memoria. Se crea la autoestima y el crecimiento físico comienza a ser más lento.
5. **Adolescencia.** De los 12 a los 20 años. Es una etapa en la que se producen cambios físicos muy rápidos y significativos. Se inicia la búsqueda de una identidad propia.
6. **Etapa adulta temprana.** Entre los 20 y los 40 años. En esta etapa de la vida muchas personas se casan y tienen hijos. Se desarrolla del todo la identidad propia y la capacidad intelectual se convierte en algo más complejo.
7. **Edad adulta intermedia.** Entre los 40 y los 60 años. Es el momento en el que muchas personas se replantean el sentido de la vida y comienzan a sentir los primeros deterioros en la salud física.



8. **Edad adulta tardía.** Comprende desde los 65 años en adelante. La mayor parte de las personas siguen teniendo buena salud física y mental, aunque poco a poco decaen. Se produce una aceptación del fin de la vida.

1. VALORIZACIÓN DEL YO

El desarrollo como proceso evolutivo basado en factores psicofísicos, va reportado a la experiencia socializadora de la escuela en donde el rol que el niño asume al interno del grupo de coetáneos consciente de hacer nuevas experiencias, induciéndolo a definir siempre en modo más realista la propia identidad. De este modo **el desarrollo del sentido social**, unido a la **maduración de los otros rasgos de la personalidad** le permite al niño, suficientemente **seguro de sí**, actuar según una **“competencia”** suya, en la medida en que su acción repetida llega a ser actitud estable, se desarrolla en él la **“industriosidad”**.

Es necesario tener presente que si el esfuerzo del niño no es reconocido, si no encuentra estima y aprecio de los adultos, el no adquiere prestigio entre los coetáneos y por lo tanto se desarrolla en él una actitud de no adecuación y de inferioridad, en otras palabras, de desconfianza en las propias posibilidades, poniendo en peligro su valor personal.

1. El comportamiento del niño está ordenado a la **valorización del yo** mediante la **asunción satisfactoria del propio rol operativo al interno del grupo** de coetáneos;
2. La valoración de sí mismo y por tanto la inserción positiva en el grupo está en estrecha dependencia del **aprecio que el niño recibe de los demás**.

2. PROCESO DE INTERIORIZACIÓN DE LOS VALORES

Los valores deben ser adquiridos y gradualmente interiorizados. La modalidad que caracteriza la adquisición de los valores de parte del niño, es la de la identificación. Se trata del configurarse del sujeto a las exigencias del adulto con el cual se encuentra en relación afectiva.

Durante la primera infancia la identificación con los padres continúa siendo de extrema importancia en cuanto es sobre todo **su conducta la que constituye el paradigma por excelencia de la acción moral y del desarrollo del juicio moral**. Lo cual, evidentemente se realiza en la medida que **el adulto es capaz de dar seguridad, amor y aprobación**. Al contrario, **si el influjo ejercido es negativo el sujeto asimilará los antivalores que se traducirán en actitudes conformistas y ambivalentes** que reflejarán precisamente la moralidad del modelo parental. Es decir aprende lo que mira en casa.

Es necesario tener presente que también una transmisión impositiva de los valores constituye una interferencia en su asimilación y por lo tanto deriva de ella una conducta que oscila entre el oportunismo y el rechazo que se manifiesta en un acentuado egocentrismo.

En este sentido, como principio dinámico general, hacemos notar que:

- El acompañamiento moral del niño está estrechamente ligado a la percepción que el tenga de los educadores;
- El “realismo moral” condiciona el actuar en relación a las “reglas” parentales cuya transgresión provoca ansia y sentido de culpa.

PRESUPUESTOS CLAVES DE LA RELIGIOSIDAD

¿Qué es religiosidad? “Toda conducta, actitud, creencia que tiene un carácter religioso, independientemente de su origen (la experiencia personal, el aprendizaje, la tradición o, la rutina) y de su valoración (madurez, profundidad, intensidad).

¿Qué es la experiencia religiosa? Experiencia inmediata y pre-racional, íntima y personal, que puede o no fundamentar una vivencia religiosa vivida en plenitud.

¿Qué es la fe?: Un don de Dios, Una respuesta a la revelación de Dios.

¿Qué es la imagen de Dios? Representación de Dios, es de orden intelectual y tiene que ver con el conocimiento.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO EN LA INFANCIA

Artificialismo: fenómeno por el cual el niño considera las cosas como producidas por la fabricación de un gran hombre o de Dios.

Animismo: fenómeno por el cual el niño da un alma, es decir, vida y existencia, a las realidades que tiene delante tratándolas como un sujeto en vez de un objeto (las niñas hablando con las muñecas; los niños con los palos o sillas, que representan al "tu-tú" del padre).

Magia: fenómeno por el cual a través de determinadas acciones, el niño pretende conseguir, por manipulación de una fuerza, un efecto desproporcionado que le beneficia.

Egocentrismo: fenómeno que no se ha de entender sólo como posesión de las cosas (“mío”, “quiero”, “tú no”...), sino como tendencia a no darse cuenta de que el punto de vista desde el que ellos observan la realidad, es solo un punto de vista, junto al cual pueden existir otros; que su experiencia de la realidad es sólo una de las muchas posibles; que las cosas que ellos conocen pueden ser también conocidas por otros con los cuales están viviendo.

Finalismo: fenómeno por el cual toda experiencia vital tiene una intención para favorecer al hombre.

INCIDENCIA DEL DESARROLLO AFECTIVO-SOCIAL DE LA RELIGIOSIDAD

El desarrollo dinámico de la personalidad tiene una incidencia determinante para la adquisición de la actitud religiosa en el sentido de que – como ya se ha dicho – la religiosidad refleja las características del desarrollo intelectual, afectivo y social del sujeto.

Las relaciones con los padres son el modelo por excelencia de las relaciones que el sujeto instaura con los demás. Y es precisamente de la experiencia de estas relaciones que el niño podrá gradualmente abrirse a la relación con el Tu trascendente, relación que orienta la religiosidad del niño a expresarse en la vida de fe como encuentro con el Dios personal.

- La presencia de los padres sería significativa en orden a la religiosidad cuando se concretiza en intervenciones educativas específicas de carácter religioso;
- Los padres serían una presencia ejemplar que inspira en el hijo sentimientos religiosos a través de un testimonio religioso vivido, en esta línea la figura de la madre tiene una particular relevancia;
- La atribución de un rol de carácter simbólico a la copia parental, por la cual la religiosidad del niño pareciera originada por los significados que va descubriendo y atribuyendo a la presencia y al comportamiento de sus padres, en este caso la relación padres-hijo prefiguraría la relación Dios-hombre

En esta perspectiva reafirmamos que el comportamiento de los padres en referencia a los hijos resulta importante al determinar aquel optimismo de base o confianza que refleja y favorece una relación constructiva con la realidad, la asunción de un proyecto de vida comprometido, la capacidad de amor y de donación en relación con los demás, por consiguiente todo esto hace posible la aceptación d Dios como sentido de la vida y una religiosidad de donación.

La vivencia con los padres, la asimilación de su modo de relacionarse con Dios y la influencia del ambiente nos lleva a la integración de los valores y a la apertura o al rechazo de Dios, esto impacta en el concepto de Dios que se genera en la persona.

Ejercicio de análisis y profundización (Ver ejercicio 5.1)

Sobre la dimensión espiritual <https://www.youtube.com/watch?v=-KhfujFK1R0>

Lee el texto, analiza y escribe al menos 2 características de cada dimensión por cada etapa.

Edad	Características físicas	Intelectuales	Psicológicas	Espirituales	Concepto de Dios
<i>Preescolar</i>					
<i>Primaria</i>					
<i>Secundaria</i>					